



La directora del Bauzá genera amores y odios en el gobierno. Mujica. El presidente la defiende pero en Secundaria recibe críticas por sus iniciativas

La directora del liceo Bauzá, Graciela Bianchi, enfrenta a la plana mayor de las autoridades educativas nacionales y gremiales, al impulsar reformas en el sistema de enseñanza para el centro de estudios que dirige, el de mayor cantidad de alumnos en Montevideo. Mientras le llueven críticas de la institucionalidad, Bianchi cuenta con el respaldo del presidente de la República, José Mujica y del vicepresidente, Danilo Astori, que alientan sus propuestas de reforma educativa. La directora del Bauzá, liceo que cuenta con 3.000 estudiantes, pretende "sacudir la modorra" en el ambiente de Secundaria, según dijo el miércoles durante una conferencia organizada por la Academia Nacional de Economía. Al apoyo manifestado por Astori en mayo -cuando dijo que las propuestas de reforma educativa como las de Bianchi debían ser estimuladas-, se suma ahora el de Mujica, que respalda la "iniciativa" de cambios en la enseñanza y critica el "miedo a la libertad" de los actores de la educación, según dijo ayer al semanario Búsqueda. Bianchi, que renunció a la secretaría administrativa del Consejo Directivo Central (Codicen) en julio del año pasado, por estar descontento con el desempeño educativo del Frente Amplio (FA), propone poner "mano firme" en la educación. La directora del Bauzá impulsa reformar los criterios de evaluación, de pasaje de grado y extender la carga horaria en el centro de estudios. Pero para llevar adelante las modificaciones deberá contar con la aprobación de Secundaria y del Codicen, con los cuales está enfrentada. Si bien los máximos jerarcas nacionales respaldan a Bianchi, las autoridades del Consejo de Educación Secundaria (CES) y del gremio docente la cuestionan. Los actores de la enseñanza creen que sus decisiones van contra el sistema educativo y superan el límite de la autonomía de los centros de enseñanza. El consejero de Secundaria, Daniel Guasco, reconoció a El Observador las diferencias entre el modelo de gestión propuesto por las autoridades y el impulsado por la directora del Bauzá. En ese sentido sostuvo que el fondo de la discusión es político. "Hay un enfrentamiento político de dos modelos para llevar adelante la transformación de la reforma educativa", afirmó. Además dijo que Bianchi es "utilizada por la fracción de derecha" que se opone al modelo impulsado por el CES. La directora liceal también criticó la falta de guardia policial en el Bauzá y amenazó con cerrar las puertas de la institución si no contaba con custodia. En ese marco, mantuvo un cruce público con el ministro del Interior, Eduardo Bonomi, que la acusó de "correr a la Policía" del centro de estudios. El secretario general de la Federación de Profesores de Enseñanza Secundaria (Fenapes), Manuel Oroño, dijo que la situación "superó" a Secundaria, porque "las autoridades del liceo hacen lo que quieren", según publicó el miércoles El Observador. "Yo no juego al límite de la ley, ni la Constitución. No es necesaria tampoco tanta autonomía en un país chico como este", señaló Bianchi a El Observador. Tanto Mujica como el ministro de Educación y Cultura, Ricardo Ehrlich, han planteado la "necesidad" de "jugar al límite" de la autonomía que la Constitución da a los

organismos directivos, para que el gobierno interfiera en la educación (ver nota aparte). "Política esquizofrénica" "Si me lo preguntan como profesora de historia, diría que (la del gobierno) es un política esquizofrénica", afirmó Bianchi sobre los apoyos y críticas que reciben sus iniciativas de reforma educativa, de un lado y del otro del oficialismo. Bianchi señaló que las consideraciones de Mujica y Astori la "estimulan" a continuar con sus propuestas, pero pidió un "mínimo de coherencia" a la fuerza política con la que se identifica. "Hay una dualidad básica en la izquierda. Como son modelos de país diferentes, en educación seguro que va a haber contradicciones", advirtió.